

# Guerra entre los dos balnearios de Caldes

**El Grupo Vichy Catalán cortó ayer el suministro de agua termal al balneario Prats**

**ANTONI F. SANDOVAL**  
Caldes de Malavella

La guerra abierta entre los dos únicos balnearios que existen en la actualidad en la localidad de Caldes de Malavella ha acabado explotando. La madrugada del jueves, la empresa Malavella, SA —perteneciente al Grupo Vichy Catalán— cortó el suministro de agua termal del manantial de la Mina al balneario Prats, según anunciaron ayer

rá el “poder atender a los clientes que ahora tenemos durante unos dos o tres días” y después, tras más de 160 años de actividad, “quizá nos tengamos que ver obligados a cerrar las puertas”, según dijo ayer su propietario, Rafel Quintana.

El litigio entre los dos balnearios de Caldes se arrastra desde hace 20 años, cuando la familia propietaria del balneario Prats decidió vender el centro termal a sus actuales dueños. Los responsables del otro balneario, el Vichy Catalán, impugnaron la venta por considerar que tenían derecho preferente a la hora de la compra, y que éste no se había respetado.

Paralelamente, Vichy Catalán alegó que en un convenio firmado unos años antes con la familia pro-

to de tener que cumplir tal compromiso. Tras años de pleitos judiciales, el Supremo reconoció como legal la venta del balneario Prats a sus actuales dueños, pero también dio la razón a Vichy en lo referente al suministro de aguas termales.

Rafel Quintana aseguró ayer que el balneario Prats —que “ya en el año 1917 fue declarado establecimiento de interés público”—, siempre “ha estado dispuesto, y so sigue estando, a pagar el agua termal que consumimos”. De hecho, añadió, “durante estos años hemos venido ingresando las cantidades correspondientes a ese suministro en una cuenta bancaria a disposición del Grupo Vichy Catalán”.

Los responsables del balneario Prats señalan que con su desaparición “el único beneficiado” sería el otro centro termal, el del Vichy Catalán, que se convertiría así en el único balneario de Caldes de Malavella, eliminando toda competencia. Rafel Quintana lamenta también que un bien tan importante como el agua termal pueda “quedar en manos privadas” y reclama una “actuación de las administraciones” para que “esto no sea así”. La Vanguardia recabó ayer la versión de los responsables del Grupo Vichy, sin conseguir respuesta.

El Ayuntamiento de Caldes, que ve en el turismo termal una de los principales motores de futuro, ha intentado mediar entre los dos centros en búsqueda de una solución. También, en el decurso de la última sesión plenaria, el Consistorio que preside el alcalde Joan Colomer de la Plataforma Independents per Caldes, aprobó por unanimidad una moción en la que reclama al Gobierno que “tutele” la explotación de las aguas termales del municipio y “garantice la utilización general a través de normativas y con la implicación del Ayuntamiento” y pide a la Generalitat que “ordene y controle” el uso de esas aguas en base a las atribuciones que le corresponden.●



JORDI RIBOT / ARCHIVO

**Una imagen del interior del balneario del Vichy Catalán**

los responsables de este centro. Vichy Catalán hizo efectiva así la posibilidad que le concedía una sentencia del Tribunal Supremo que le permitía dejar sin suministro de agua termal al balneario Prats.

Si la situación no se solucionara rápidamente, al balneario Prats le queda únicamente una pequeña reserva de agua termal que garantiza-

pietaria del balneario Prats se acordó garantizarles a ellos y a sus descendientes un suministro diario de agua termal de 36.000 litros. Sin embargo, y teniendo en cuenta que la venta se había hecho a personas no pertenecientes a la misma familia que había gestionado el balneario Prats desde sus orígenes, el Grupo Vichy quedaba exen-